

PRECIOS DEL PERIODICO.

En la Capital. . . . 1 peso.
Provincias. . . . 9 reales.
Fuera de Filipinas 1 peso sin franqueo.

Pago anticipado y en sencillo.



ADVERTENCIA.

Este periódico sale diariamente. Los suscritores tienen opcion gratis á un anuncio mensual de seis lineas que deberá remitirse firmado á la redaccion antes del medio dia.

BOLETIN OFICIAL DE FILIPINAS.

PUNTOS DE SUSCRICION.

CAPITAL.

Imprenta del Boletin oficial de Filipinas.

PROVINCIAS DE VISAYAS.

Cebu El Sr. Gobernador.
Iloilo D. José Juan Saracho.
Cebu El Sr. Gobernador.
Iloilo El Sr. Gobernador.
Panay El Sr. Gobernador.
Surigao El Sr. D. Vicente Rico.
Negros D. Francisco Suarez.

PROVINCIAS DEL NORTE.

Bulacan Fr. Paulino Diez
Pampanga D. José Martinez
Pangasinan D. Julian Cáceres
Ilocos Sur D. Marcelino Resurreccion.
Ilocos Norte D. José Picó
Nueva Ecija El Sr. Gobernador
Nueva Vizcaya El Sr. Gobernador
Cagayan D. Miguel Ayastui
Bataan D. Miguel Ayastui
Zambales D. Felipe Santiago Gonzalez.
Union D. Felipe Santiago Gonzalez.

PROVINCIAS DEL SUR.

Laguna El Administrador de Rentas.
Batangas D. Joaquin J. menez.
Tayabas D. Cándido Lopez Diaz.
Camarines Sur El Sr. Alcalde mayor.
Camarines Norte El Sr. Alcalde mayor.
Albay D. Felix Dayot.
Mindoro
Leite
Samar El Sr. Gobernador.
Cavite D. Ramon Digon.
Distrito de S. Mateo. El Sr. Comandante P. y M.

SECCION OFICIAL.

PARTE ECLESIASTICA.

Dia 29 de Mayo.

LOS SANTOS HERMANOS VOTO Y FELIX.

Entre los cristianos que vivian en Zaragoza hacia el año de 750 en que ya estaba dominada por los Sarracenos, descollaban en piedad religiosa Voto y Felix hermanos, ricos y principa es. Salio cierto dia Voto á casa por las montañas de Jaca por dar algun ensanche al camino oprimido, y siguiendo á un cierto punto de la carrera del caballo, estuvo á punto de precipitarse por un despeñadero, y por haber invocado de corazón á San Juan Bautista, fué preservado milagrosamente de perder la vida. Apesado del caballo, y entró en curiosidad de ver la cueva donde estuvo á pique de caer; y quedó asombrado cuando descubrió en su interior un aposento con un altar y un cadáver delante. La primera impresion fué terrible; pero cobrando ánimo se acercó, y en una piedra sobre que descansaba la cabeza leyó: «Yo soy Juan el fundador de esta pequeña Iglesia, dedicada á San Juan Bautista, por amor de Dios desprecié al mundo, y viví aquí como hermitaño. Vuelto Voto á Zaragoza, refirió á su hermano lo que le habia ocurrido, y le manifestó que pensaba retirarse á aquella cueva, y pasar los dias de la vida en penitencia. Felix fué del mismo parecer; y habiendo distribuido sus bienes entre los pobres cristianos; y dado libertad á sus esclavos, se fueron á la cueva. Allí pasaron muchos años en ayunos y penitencias, sufriendo con resignada paciencia el calor, el frio, el hambre, la desnudez, hasta Dios se acordó de ellos, y les dio la vida eterna, habiendo declarado la cantidad de sus bienes con multitud de milagros obrados por su intercesion en favor de los que los invocan en sus necesidades.

SANTO DE MAÑANA.

SAN FERNANDO REY DE ESPAÑA.

PARTE MILITAR Y DE MARINA.

CAPITANIA GENERAL DE FILIPINAS.

ESTADO MAJOR.

Orden general del Ejército del 28 de Mayo de 1857.

Segun decreto de esta fecha del Esmo. Sr. Capitan general mañana 29 del corriente celebrará consejo de guerra ordinario el Regimiento Infantería del Principe núm. 6 para ver y fallar las dos causas formadas en la provincia de la Union, una contra los soldados de la 2.ª Compañía del mencionado Regimiento Vicente Villares y José Aguilar, acusados de haber robado la cantidad de 50 pesos á dos Iborrotes infieles, y la otra contra el cabo 2.º del mismo Domingo Egardo Javier y los soldados Vicente Brisia y Reymundo Inocencio, todos de la citada Compañía, acusados de un robo de 45 pesos un gallo, una gallina y 20 bejucos, hecho á dos infieles. El consejo será presidido y constituido con arreglo á ordenanza, dándose por la plaza las órdenes necesarias al efecto. = El Coronel Cefe de R. M. José Ferrater.

En cumplimiento del Superior Decreto que antecede del Esmo. Sr. Capitan general, tendrá lugar dicho consejo mañana á las 7 de ella en la casa habitacion del Sr. Coronel primer Gefe D. José Francisco Lizaso que lo presidirá concurriendo de vocales un Capitan de dicho Cuerpo, y uno de los Regimientos números 4, 5, 4, 8, y 9. = La misa del Espiritu Santo se dirá media hora antes en la Iglesia de Recoletos por el Padre Cape-

llan del Regimiento de los acusados sustituyéndole el del núm. 8 en caso necesario = Los Sres. Oficiales de la guarnicion francos de servicio concurrirán al consejo con arreglo á ordenanza. = De orden de S. E. = El Teniente Coronel Sargento mayor. = José Carvajal.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 28 AL 29 DE MAYO DE 1857.

GEFES DE DIA. — Dentro de la Plaza El Teniente Coronel efectivo D. Cristoval Reina. — Para San Gabriel, El Comandante efectivo D. Mariano Gimeno y Ortega. — Para Arroceros, El Comandante graduado Capitan D. Antonio Pascual.

PARADA. — Los Cuerpos de la guarnicion á proporcion de sus fuerzas. Rondas Isabel 11 núm. 9. Venta de provisiones y Hospital. Fernando 7.º núm. 3. Sargento para el paseo de los enfermos. Caballería Lanceros de Luzon.

De orden de S. E. — El Teniente Coronel Sargento mayor, José Carvajal.

Mesa de Matriculas. — Por providencia del Juzgado de Marina de este Apostadero, se anuncia al público que en los dias 5, 4 y 5 del mes entrante se venderán en pública subasta los bienes dejados por el intestado Don Mariano Gaminde pasajero que conducia á China la fragata Teodora, debiendo tener lugar en la calle Nueva del pueblo de Binondo.

Manila 25 de Mayo de 1857. — Luis Villasis.

PARTE JUDICIAL.

Por providencia del Sr. Alcalde mayor 5.º recaída en los autos ejecutivos seguidos por

D. Cándido Miguel contra D. Eustaquio de S. José sobre cantidad de pesos se sita y emplaza al mismo D. Eustaquio de S. José para que en el término de quince dias contados desde esta fecha se presente en esta Alcaldía para diligencia de justicia apercibido que de no hacerlo le parará el perjuicio que haya lugar. Manila 27 de Mayo de 1857. — Pedro de Porras. 2

PARTE DE OFICINAS DE HACIENDA Y RENTAS.

ADMINISTRACION GENERAL DE RENTAS ESTANCADAS DE FILIPINAS. — Estando autorizada esta Administracion general para contratar la conduccion de veinte mil gantas de licores para el surtido de la Administracion de Camarines, los que gustan hacer este servicio se servirán presentar sus proposiciones á la misma, desde el dia de mañana hasta el sábado 30 del actual. Binondo 27 de Mayo de 1857. — Rafael de

Se anuncia al público, que el dia 15 de Junio prócsimo venidero á las doce de su mañana, se sacará á subasta ante la Junta de Almonedas que se verificará en los estrados de la Intendencia general la contrata del arriendo de la matanza y limpieza de reses de la provincia de Surigao, bajo el tipo en progresion ascendente de ciento y cinco pesos

no supere, no debe admirarnos sin duda el ver que un discipulo de Mahomet las olvide por lo que ama, y que Malek-Adhel no pueda ya ser feliz cuando Matilde está afligida. Se acusa de su dolor, y por verla tranquila seria capaz de renunciar á la esperanza de ser amado. Si no osa dejarla en el estado que la ve, tampoco se atreve á acercarse á ella. — «Matilde, la dice con voz sumisa, dignaos escucharme.» — «Eterno! exclama ella con un desórden siempre en aumento, aleja, aleja esta voz que me persigue en todas partes.» — «Amada mia, la dice, si mi presencia os aflige, yo me alejaré.» — «¡Dios mio! continúa ella, ¿por qué me le mostraste? ¡qué pacífica vivia yo antes de conocerle! Mi corazon puro como tus cielos, sumiso como tus ángeles, no habia jamás concebido un pensamiento de que hubiese temido tenerte por testigo. ¿Por qué el infiel me sigue á donde quiera que voy? ¿Por qué le encuentro en todas partes? ¿Por qué has permitido que su mano impía osase tocarme sin haberle aniquilado al punto con tu rayo? — ¡Ay! Matilde, replicó tristemente el príncipe, ¿vos invocais así la venganza de vuestro Dios sobre mí cabeza? — ¡Lo he dicho! exclama la desventurada levantando las manos al cielo: ¿he concebido tan bárbaros deseos? ¡Oh Dios mio, desprécioslos, castigame, pero no me vengues!

A estas palabras mas suaves Malek-Adhel da algunos pasos hácia la princesa, y la dice: «Matilde, dignaos escucharme: Matilde si es verdad, si es posible que ameis...» — Al escucharle exclama con un acento lleno de indignacion: «¡Sarraceno! ¿quién te infunde la audacia; de suponer que yo te amo?» — Matilde, replica, perdona mi audacia; mi esperanza ha nacido de tu arrepentimiento. Si no tuvieras amor, ¿por qué te habias de arrepentir? — ¡Ah desventurada! interrumpió ella ¿así he descubierto mi opróbio? ¿me he envilecido tanto que ya tenga un infiel el derecho de hacerme avergonzar? ¡Oh corazon, que solo estás lleno de fragilidad, de pobreza y de amargura! dejádate conmovier por los discursos de un sarraceno, bien has merecido la afrenta de haberlo manifestado!

Entonces con la cabeza inclinada en su seno, los cabellos esparcidos sobre su velo medio desprendido, con voz humilde, le dice: ¡Oh príncipe! baste el estado de humillacion á que me veis reducida al orgullo del demonio que reina en vos: apartad vuestros ojos de la miseria mia, no me

suave todavia de los bosques de almendros y de jazmines de Arabia de las mazoreas de bálsamos, de albaca y de rosales que florecian á lo largo de la ribera. Por entre las cortinas de gasa de plata, Matilde percibe todos los diferentes aspectos de una campaña risueña y fugitiva: recorre aquel Delta, ya famoso bajo el imperio de los Faraones por su rica abundancia y su alegre fertilidad. Allí se reunen el sicomoro, el tamarindo y la elegante caña fistola adornada de manojos de flores amarillas semejantes á las del citiso; por encima descuelan la copa de la palmera cargada de sus enormes racimos: en todas partes cree la acacia de la flor olorosa; en todas partes las pomas doradas del limonero, cubren las cabañas de los labradores; aquí las anchas hojas del plátano oponen su dilatada sombra á los rayos ardientes del sol; allí reunido en grupos agradables, el granado inmediato al rio refleja en él su amarilla verdura y su flor de escarlata, mientras que del seno de las aguas se levanta, rey de las plantas acbáticas, el nufar de erguida cabeza y de ancho cáliz azulado: canales de agua pura y limpia refrescan aquellas deliciosas florestas; y todo el embeloso que causan las aguas corrientes en un clima abrazador, todo el esplendor de la verdura bajo un cielo azul; y en fin, todo el deleite que derrama el aire blando, suave y balsámico, no da sino una débil idea de las delicias que la naturaleza ha esparcido en aquella tierra favorecida que el Nilo fertiliza pródigamente. Entretanto sube á lo mas alto del cielo el astro del dia, y lanza sus rayos sobre toda la naturaleza: el céfiro calla, el ramaje está inmóvil, el rio duerme, los marineros se tienden oprimidos bajo el peso del calor, y la galera apenas deja su estela en la superficie de las aguas: todos se adormecen, menos Matilde y el príncipe, y solos permanecen agitados cuando todo reposa á su alrededor. Desde por la mañana la princesa tuvo cuidado de cubrirse mas el rostro con los anchos pliegues del velo, y hubiera querido ocultarse toda entera debajo de su hábito. ¡Ah! no hubiera tenido tanto cuidado en hacerlo si hubiera sabido que solamente servia para embellecerla, y que la modestia, que es la virtud mas atractiva, es tambien el adorno mas seductor.

Se ha colocado lo mas lejos que ha podido de Malek-Adhel; tiene la cabeza inclinada hácia atrás, las manos juntas y un poco elevadas, y los ojos fijos en el cielo. A esta

anuales, y con sujeción á las instrucciones generales del ramo. Los que gusten prestar este servicio acudirán suficientemente garantidos en el día, hora y lugar arriba designados para su remate en el mejor postor.

Escribanía de Hacienda y Mayo 5 de 1857.—
Manuel Marzano. 4

Se anuncia al público, que el día 15 de Junio próximo venidero á las doce de su mañana se sacará á subasta ante la Junta de Reales Almonedas que se verificará en los estrados de la Intendencia general, la contrata del arriendo del sello y resello de pesas y medidas de la provincia de Surigao, bajo el tipo en progresión ascendente de 69 pesos por un trienio, y con sujeción á las instrucciones generales del ramo. Los que gusten prestar este servicio, acudirán suficientemente garantidos en el día, hora y lugar arriba designados para su remate en el mejor postor.

Escribanía de Real Hacienda de Manila 5 de Mayo de 1857.—Marzano. 4

PARTE MUNICIPAL.

Secretaría del Excmo. Ayuntamiento de la M. N. y S. L. C. de Manila. = Debiendo proceder desde hoy por el encargado de esta Municipalidad á la recaudación del impuesto para el alumbrado y limpieza de las calles de esta Ciudad y de Binondo en el presente año; se avisa al público que cada interesado podrá verificar el pago de dicho impuesto en oro ó plata como le acomode, pero sin exigir cambio del cobrador en plata ni oro; y si lo que no es de esperar algún propietario ó Administrador requerido por tercera vez al pago de dicho impuesto no lo verificase como está mandado, se le tendrá por moroso y procederá judicialmente contra él para el cobro de lo que debiere y las costas que causare.

Lo que por acuerdo del Excmo. Ayuntamiento se insertará en el Boletín oficial para conocimiento del público.

Manila 27 de Mayo de 1857.—Ignacio de Icaza, Secretario. 5

BANCO ESPAÑOL FILIPINO DE ISABEL II.

Por acuerdo de la Junta de Gobierno de 25 del corriente, y con el fin de proporcionar facilidades en los cobros y pagos sobre cuentas corrientes, cuyos libramientos aceptados por el Banco desempeñan las veces de billetes, al tener cantidades en tal concepto en la caja del Establecimiento, que en adelante los libramientos que espidan sean por el máximo de cuatro mil pesos en oro ó plata, y de aquí para abajo hasta el contingente de veinticinco pesos. Por esto no se entiende derogado lo dispuesto en orden á que los libramientos en oro, sean en cantidades redondas, de onzas de á diez y seis pesos, siempre que

no sean para acreditar su importe en cuenta corriente.

Manila 26 de Mayo de 1857.—El Secretario, José Corrales. 4

BANCO ESPAÑOL FILIPINO DE ISABEL II.

Por acuerdo de la Junta de Gobierno de 25 del corriente, se ha dispuesto hacer un dividendo de 7 1/2 pesos por acción, que es el líquido de beneficios obtenidos en el año fenecido.

En consecuencia, los Señores accionistas podrán acudir á percibir sus respectivas cuotas desde el sábado 30 del corriente en adelante, á horas de nueve á doce de los días de oficina; trayendo consigo sus títulos de inscripción, los que lo sean de acciones enagenables, para la correspondiente anotación al dorso.

Manila 28 de Mayo de 1857.—El Secretario, José Corrales. 44

REAL TRIBUNAL DE COMERCIO.

El día 8 de Junio próximo, empezará el curso de lecciones en todas las clases de la Academia náutica, y hasta dicho día se recibirán solicitudes para la admisión de alumnos que reúnan las condiciones que prescribe su Reglamento, el cual se hallará de manifiesto en la misma Academia.

Manila 7 de Mayo de 1857.—El Secretario, José Corrales. 4

SECCION NO OFICIAL.

MANILA 29.

REVISTA DE EUROPA.

ESPAÑA.—ESTRANGERO.—Disolución del Parlamento inglés y debates sobre la China: nuevas elecciones: entusiasmo por la política Palmerston.—Se firma la paz con Persia y los Estados Unidos aceptan el convenio Dallas-Clarendon.—Complicación entre el Austria y el Piemonte: noticias de Italia.—Cuestión Pruso-Suiza: la intervención de la Francia dominará las resistencias del gabinete de Berlín.—Los principados en visperas de constituirse: la Dinamarca dominada por la idea de la fusión.—América. Buchanan entre en la política juiciosa.—Triste estado de Méjico.—Noticias generales.

S. M. la Reina, el Rey, la Princesa de Asturias y demás personas de la familia Real (Q. D. G.) en el 5 de Abril disfrutaban de la mas completa salud. La Corte se había en la villa de Parma.

La tranquilidad mas perfecta reinaba en todas las provincias de la monarquía, y las elecciones para diputados habían terminado sin que hubiera que lamentar un solo disgusto.

Por las correspondencias sabemos que las doctrinas conservadoras han triunfado en las elecciones y que la política del gobierno hallará en las Cortes todo el apoyo que ha menester para llevar á cabo los proyectos de

utilidad pública que tiene preparados. Han sido elegidos los ministros de la Corona, los Sres. Martínez de la Rosa, Bravo Morillo, Mon, Castro, Ríos Rosas, Benavides, Vistahermosa, Goyeneche, Gonzalez Bravo, Calderon Collantes, Villaverde, San Luis, y demás personas notables del ejército, de la magistratura, de la grandeza y de las letras, algunos escritores políticos y en general cuantos candidatos podían merecer la confianza de los electores por su patriotismo, saber é importancia política, y en las segundas elecciones se esperaba que triunfaran los conservadores. La oposición progresista estará representada por el conde de Reus, Olózaga, y Santa Cruz, D. Francisco, y otras personas que ya han ocupado un puesto en el Congreso en las anteriores legislaturas y en altos puestos de la administración.

El gobierno que había aprovechado el interregno parlamentario para preparar los proyectos de ley que la organización del país reclama, debía presentar á las Cortes en los primeros días de la legislatura las leyes administrativas, entre las que figura la del Consejo de Estado que eleva aquel cuerpo consultivo á la altura que tiene en otras naciones, el presupuesto de 1858 y los proyectos de reforma aduanera y de bienes del Estado, cuya situación se arreglará definitivamente según los principios y doctrinas que reconocen el derecho de propiedad y la conveniencia pública como base de la legislación civil. Todos los intereses han sido objeto de un meditado y detenido examen por parte del gobierno, que se prometía reorganizar la nación española con el concurso de las Cortes y colocarla á la altura de las potencias mas adelantadas de Europa.

En medio de estas graves tareas, se había dado una preferencia marcada á todo lo que tiene relación con las colonias, de cuyo bienestar se ocupa el gobierno. Habían salido con dirección á Cuba un navío, dos fragatas y algunos vapores que conducen tropas, pertrechos y municiones para la expedición contra Méjico. El entusiasmo de nuestros compatriotas iguala á la crueldad de los mulatos que han querido mancillar el nombre español en el suelo que ha presenciado los triunfos de Hernán Cortés y de Grijalva, y un solo deseo dominaba todos los corazones que ansian la satisfacción de tantos agravios antes que los extranjeros se hagan justicia á los intereses que han sido desatendidos con los de España. Es tristísima la pintura que hacen las correspondencias sobre la situación de Méjico: el gobierno de Comonfort débil é impotente no resistía á los asesinos, sino que en cierta manera los cobijaba autorizando los desmanes que cometían en los pueblos de aquella nación contra naturales y extranjeros, y el representante de S. S. y los cónsules de algunas naciones abandonaban el territorio por temor á los sicarios: la situación de aquel país es la viva imagen de la anarquía; pues ya no había mas gobierno y autoridades que la soldadesca, ni mas leyes ni derechos que el capricho y la voluntad de sus jefes. Nuestro corresponsal indica que á la salida del correo nuestras fuerzas deben haber aparecido en Veracruz y que es probable hayan obte-

nido compensación: se esperaban allí los franceses é ingleses que obrarán de acuerdo con los españoles, hasta conseguir una reparación tan cumplida como la reclama el honor ofendido y la civilización y los sentimientos religiosos que han sido ultrajados sin piedad por los mejicanos.

Como nada es duradero en este mundo, la angustiosa situación de la Península, tornábase ya risueña y apacible. Las copiosas lluvias que cayeron durante el mes y las acertadas medidas del gobierno, lograron dominar la carestía, y los valores de los artículos de primera necesidad se han pronunciado en baja repentinamente. El trigo que se vendía á 7 y 8 pesetas fanega se daba á 4 pesos en Madrid y en las provincias, y las que estaban mas necesitadas cuentan con granos suficientes para el consumo. Otro tanto sucede con las carnes y caldos que se beneficiaban á 5 pesos la carne, y á 4 y 2 y 1/2 el aceite y el vino que á las últimas fechas quedaban á 2 y 1/2 y 1 y 1/2 pesos la arroba. Los labradores se aprovechaban de la belleza de la estación para completar las siembras y preparar nuevas labores. Este discurso era general y se extendía á Francia y Portugal que también habían sufrido los temibles golpes de la carestía.

Al mismo tiempo que la crisis alimenticia, se veía mejorada la crisis fabril y mercantil. El gobierno y las empresas daban grande impulso á las obras públicas: todas las carreteras, ferro-carriles y canales continuaban en trabajos y las clases pobres hallaban en ellos el sustento de sus familias. Las líneas de Santander á Reinosa, de Cádiz á Sevilla y Córdoba, de Burgos á Valladolid, de Madrid á Alicante y de Barcelona á los pueblos del Principado y Zaragoza, habían aumentado personal para emprender la campaña de primavera, que es la única en que se puede dar desarrollo á esta clase de obras, y las correspondencias describen la grande actividad, que reina en todas las provincias, presagando cierto de las ventajas generales y particulares que el país espera recoger de ese movimiento.

Grandes preparativos se habían hecho para celebrar dignamente las funciones de Semana Santa en las basílicas monumentales que posee el pueblo que lleva el título de católico por excelencia. Sevilla, Toledo, el Escorial, Valencia, Santiago, las catedrales y las parroquias desplegaban el aparato y la solemnidad que nuestros mayores daban á la conmemoración de los sacrosantos misterios de la Redención humana, y la afluencia de forasteros en todos los puntos, indicaba que el sentimiento católico está unido al ser, es una parte de la vida del pueblo español, que se ha distinguido entre las demás naciones por su tenacidad en la defensa de sus creencias, peleando desde el siglo IV al XV contra los sarracenos que pretendían imponerle sus doctrinas.

Las obras de la traída de aguas á Madrid adelantaban rápidamente; las de la Puerta del Sol, se habían convenido por cuenta de los dueños de los solares, se extendían las líneas de todos para el alumbrado de gas en las calles que carecen de esta luz, y se hablaba de un proyecto general de ensanche y embellecimiento que tiene por eje la desaparición de la muralla desde el Hospital general al

—142—

especie de actividad aérea, á este largo hábito, á estos velos, cuya sombra favorable templa el resplandor de un cutis de alabastro. el príncipe cree que nunca la ha visto tan hermosa, y conoce que nunca ha estado tan enamorado. La mira y nada pide; la mira y se acerca; no la toca todavía y ya corre la sangre por las venas como un fuego abrasador.

Matilde guarda silencio; piensa en el voto que había hecho, en la resolución que ha tomado de arriesgarlo todo por alejarse del príncipe, en aquella eterna separación que ha jurado poner entre los dos; y este proyecto que debe hacerla desventurada, va sin duda á hacerla menos severa. Cuando el sacrificio está pronto á cumplirse, siempre se conoce toda la pena que ha de causar, y se advierten menos las razones que le ordenan. Estas se debilitan por el dolor que se experimenta, principalmente por el que ocasiona; y Matilde, á la idea de las lágrimas del príncipe, ya casi no sabe qué importantes motivos la pudieron determinar á afligir á aquel á quien debe la vida. ¡Ay! todo conspira contra ella: el agradecimiento y la piedad la hablan en favor de Adhel; auxiliadas por todo el poder del amor, el aire deleitoso que respira, y una especie de agitación desconocida que turba su espíritu, y de la cual se admira su inocencia. Suspira, aparta la vista del objeto que está á su lado, y no comprende como puede unirse tanta dulzura á tanto dolor, y tanto tormento á tanta felicidad. El príncipe se acerca poco á poco, y ella sin mirarle no pierde ninguno de sus movimientos ni alteraciones: su presencia tiene algo de contagioso, porque aumenta su turbación: distraída, preocupada, inclinando la cabeza sobre el pecho oprimido, ¡ay! ya no piensa en su Dios, su imaginación no va tan alto ni tan lejos.

El príncipe sin duda lo adivina, porque se atreve á tomarla la mano y estrecharla entre sus lábios: Matilde intenta retirarla, pero los esfuerzos solo sirven para manifestar su debilidad.

Ella lo conoce sin poder vencerla, y atormentada al mismo tiempo de pesar, de temor y de amor, se inflama su corazón y su rostro se cubre de lágrimas. Malek Adhel la vé, y ha creído que ve su triunfo: estrecha á Matilde entre sus brazos, y ella se estremece y le rechaza. En este movimiento se desata la toca virginal que cubre su frente; sus hermosos cabellos rubios se estienden formando doradas

—145—

ondas sobre la espalda, y el relicario que llevaba en el pecho se desprende y cae al suelo.

Ella lo ve, y al punto se le aparecen sus deberes y sus faltas en toda su plenitud, y la situación en que se halla la horroriza: las tiernas agitaciones desaparecen, y la asalta el pesoso espanto: ya tiene fuerzas para huir de las seducciones que la rodean, y va á caer algunos pasos bañada en llanto y en una desesperación horrorosa.

En vano el príncipe la habla, porque ya no lo escucha; no ve mas que á Dios, que se le presenta como un juez inexorable, pronto á vengar sus leyes violadas y á castigarla para toda la eternidad. —«Perdona, exclama en la fuerza de su dolor; perdona, Dios terrible, si he permanecido al lado de tu enemigo... Tú has visto los combates que he sufrido; tú has visto el horror que me ha causado, mi fragilidad. ¡Ah! si hubiera podido sacudir este yugo, que me es mas imposible y cruel que la misma muerte, lo hubiera hecho... pero en vano te he pedido socorros: tú me lo has negado; y privada de tu fuerza ¿qué fuerza podía socorrerme?»

Malek Adhel la escucha con una mezcla de temor, de sorpresa y felicidad. Si algunas veces, viendo la agitación de la princesa, se había lisonjeado que conseguiría enternecerla, otras muchas su silencio y severidad le habían disipado todas sus esperanzas.

Nunca pudieron su sumisión, sus respetos, sus vehementes ruegos lograr una declaración que hubiera pagado con la vida: parecía que solo quería huir de él, y que no deseaba otra cosa que su partida; pero ahora ¿lo que oye no le asegura? Si ella hubiera permanecido indiferente ¿se acusaría de este modo su flaqueza? Sin embargo, no puede gozar lo que desea viendo lo que sufre Matilde, cuya razón parece que se enajena.

El pesar que la oprime ha descubierto la causa de sus remordimientos, y las palabras que se le escapan no dicen que ella ama, sino porque confiesan una culpa. Pálida, desgredada, anegada en llanto, abandonada al mas violento delirio, no reconoce ni aun el objeto que puede vencer en un alma como la suya sus juramentos y su Dios; y si es verdad que una pasión profunda pertenece á los hombres de todos los climas y de todas religiones; si es verdad que no hay preocupaciones que no destruya, ni costumbre que

